

“Bueno, el Erick es guionista y de vez en cuando escribe libros”

Tras dos días de intentar introducirme a tan apretada agenda, logré conocer a la persona y amigo detrás del maestro. Nuestra plática de media hora, alejada de ser una cátedra de audiovisual, fue una amena conversación en una de las bancas de la Universidad Rafael Landívar (URL). Que por si más no nos avisan, nos fumigan junto a las flores. Frase tras frase fui conociendo al profundo Erick Gálvez.

Por: Marisol Garrido
16/11/2016

Erick Gálvez, quien lleva siete años dando clases, comenzó a trabajar de lleno desde que estudió Comunicación. Su primer trabajo fue cubrir eventos como bodas y XV años los fines de semana. Esa experiencia lo llevo a querer tener su propia productora de televisión. En el cuarto año de la carrera empezó su proyecto, en este tiempo, la tecnología era muy cara por lo que se endeudó y saco muchos préstamos para comprar el equipo necesario. Su primer programa propio fue lanzado en el mañana dirigido hacia amas de casa en el canal siete por seis años. Luego fue creando programas derivados del primero, los cuales tuvieron muy buena audiencia.

Lastimosamente las políticas de la televisión cambiaron por lo que Erick no pudo seguir vendiendo los espacios como lo hacía. Sin embargo, Sam y Guili, integrantes de la moraleja le ofrecieron trabajo como director de agencia en una empresa de publicidad con un poco de producción. Aquí fue cuando Erick descubrió su habilidad y potencial para redactar guiones y escribir libros infantiles.

Dentro de sus producciones está “Repechaje de Nito y Neto” cual duró más de catorce semanas en el cine, que es poco común para una película nacional. También, el film “Gerardi” cual tuvo una gira por Europa, “Dos más Uno” y “El Señor de Esquipulas.” Más los libros “La Culpa es del Guionista” y “La Culpa es del Director.” Erick sueña en realizar la trilogía finalizando con “La Culpa es del Productor.”

La producción audiovisual conlleva un gran proceso y duro trabajo. Ricciotto Canudo fue un dramaturgo que describió al cine como el séptimo arte, ¿qué pensás sobre esta frase?

A veces la considero comprometedora, (risas). El origen a mi interpretación es que es una posibilidad de incluir todas las artes en una sola obra. Ya que se puede registrar imágenes en movimiento y el manejar los dos canales, el de sonido e imagen, que puede o podría incluir las demás artes. Pienso que a veces sí es una expresión artística, pero otras solo son un medio de comunicación.

¿Cuándo inició tu pasión por la producción?

Mi pasión comenzó a temprana edad. Mi papá había comprado una cámara de video, todavía en formato VHS, para registrar momentos como las vacaciones, pero yo me lo tomé más en serio. Me gustaba inventarme historias, personajes, jugar con efectos como el grabar y pausa. En el colegio me gustaba mucho dibujar, de hecho, mi cuaderno favorito era el que estaba en blanco donde sin saber comencé a crear *story boards*. Pienso que el medio audiovisual fue una oportunidad bonita de seguir contando historias solo que, ahora no dibujándolas, sino que grabándolas.

Si tuvieras que escoger un papel dentro de la producción, ¿qué escogerías y por qué?

Sería el guionista, aunque realmente disfruto todas las partes de la producción, pero el dirigir lo sufro mucho, es muy estresante (risas). El escribir es un ejercicio cien por ciento creativo que te permite visualizar situaciones, conmoverte, reírte, asustarte en un ambiente controlado y tranquilo.

¿Me podés contar alguna historia sobre los momentos en que has producido o hecho un guion?

¡Hay una que me encanta contar! Yo estaba de coordinador de producción de una película. Estábamos en una finca de café en San Juan del Obispo rodando y resulta que la actriz encargada de una línea pequeña nunca llegó. Fui a decirle al director, lo cual es un gran error. Uno nunca debe de ir a decir esas cosas, pero bueno le conté y me dijo que yo era el coordinador por lo que yo tenía que ver como solucionaba el problema. Me fui corriendo a buscar a las casitas de ahí pero no había nadie, de repente comencé a escuchar voces en una y fui a tocar la puerta. Ahí estaban todos, me abre una señora y le cuento que estábamos haciendo una película a lado y necesitaba una actriz ya que la que iba a venir me había quedado mal. Necesito que sólo me diga estas líneas y que no se ría ni mire a la cámara, ¿sabe de alguien?, le pregunté. A lo que me respondió que sí y la fue a llamar. Era una mujer joven, le expliqué lo que tenía que hacer y acepto. Ya estábamos listos cuando me dice que ella solo se podía quedar un rato, le conteste que sí que estaba bien que no iba a durar mucho, sin embargo, la producción se atrasó una hora. Ella me decía que ya se tenía que ir, pero yo le rogaba para que se quedara más tiempo, hasta que decidió que ya no podía más. Le pregunté por qué y me contestó que donde ella estaba había una boda y ella era la que se casaba, (risas). Me sentí muy apenado y la fui a dejar, eso sí me recomendó a otra persona. (risas)

¿Cuándo inició tu deseo de enseñar producción?

¡A la esa es una buena pregunta! Dijo sorprendido. Voy a dividirla en dos momentos: yo estude becado Comunicaciones, aquí en la Landívar. Para mí, la carrera fue muy fácil. (se

ría) Muchos se enojan cuando digo esto, pero la disfrute mucho y me propuse dar mi máximo.

Honestamente me quedó un profundo agradecimiento con la Universidad por haberme *echado la mano* en mis estudios. Yo siempre supe que me iba a gustar dar clases porque disfruto compartir mucho con la gente, no soy de horarios de oficina, (risas). Me agrada trabajar con personas más jóvenes que yo, ya que poseen otras ideas, inquietudes y yo me mantengo actualizado por lo mismo. Mi método para dar clases es llegar a ser amigo de mis estudiantes que luego serán mis colegas. Lo veo como una oportunidad de actualización, compartir ideas creativas y hablar de algo que me encanta, que es producción.

Con respecto al trabajo del Tambor de la Tribu, ¿habías hecho ya un proyecto así con alumnos?

Este año me propuse a hacer proyectos más grandes que los que ya había hecho. Tuve la posibilidad de conocer a varias relacionistas públicas de varios artistas nacionales. Hay algo importante para dar clases, además de estar ahí con los *chavos*, hay que motivarlos. Dentro de las aulas debe de haber algo más trascendente que solo la teoría que se imparte, que al final, esta se puede adquirir en internet o cursos aparte de la Universidad.

Para ustedes va a ser significativo y emocionante el producir este trabajo, producir debe de ser emocionante. Salga lo que salga va a haber un aprendizaje, siento que ese aporte es el que yo estoy dando.

Yo estoy muy contento y nervioso de cómo va a salir todo. Pero, ¡de eso se trata! Es sentirse vivo, saber que algo grande va a pasar y uno es parte de ello.

No es la primera vez de realizar un proyecto grande. En cuarto año, hicimos un proyecto de una película titulada "Juera Gran Volumen Uno", donde cada grupo tiene diez minutos y todo va a estar unido por un hilo conductor. Se va a estrenar en el cine y los estudiantes están súper emocionados llevando a su familia a su gran debut.

Este último trabajo para nosotros es como una aproximación a lo que enfrentaremos profesionalmente. ¿Qué esperas de nosotros y nuestros trabajos?

Que hagan un buen esfuerzo. No creo en la frase "si lo voy a hacer hay que hacerlo bien" porque es muy obvio. Yo soy más de la idea de hacer tu mejor esfuerzo en ese momento específico. Quiero ver materiales honestos que tuvieron su dedicación en sus distintas fases, para mí eso es genuino, donde el esfuerzo va a sobresalir.